

Lección 606 Achiquen sus Naves

Lección Número

606

Lección

No. 606

Achiquen sus naves

1. Las gentes que manejan embarcaciones, conocen la frase: Cuando la nave, en la que viajan, tiene grietas y, a consecuencia de ellas, se llena de agua y amenaza hundirse, los tripulantes y los pasajeros, con cuanto recipiente tienen a su alcance, sacan el agua que está adentro en un esfuerzo tenaz y persistente. A eso llaman achicar la nave. Esto es, desocuparla, para poder ellos estar dentro de ella. El término es gráfico: equivale a la virginidad. ¿Lo entienden?
2. Si ustedes, los de esta Espiritualidad nueva, novísima y novedosa de los hijos de la Hija de Dios, quieren llevarme a bordo de sus propias vidas, sean vírgenes. Esto es: achiquen sus propias naves y remen.
3. Achicar las propias naves es morir a todo, especialmente al prestigio, a los honores, a la honra y a la instalación en cualquier estado. Es sacar de dentro de sí mismo todo cuanto le quita a Dios su sitio, no importa lo que sea. Desde el pecado hasta las manías impropia de la fe, como los ritos externos que matan el espíritu. (Lean: Lucas 11:37-54)
4. Lo que les vengo enseñando en estas Actas es a vivir las Sagradas Escrituras, por eso no hay nada nuevo en estas enseñanzas y, por eso también son exigentes; porque la Palabra de Dios es exigente y, a esa Palabra, es a la que ellas se refieren.
5. Para que me sigan no les ofrezco vanas ilusiones; sino el Reino. Pero ese Reino, que es el de los Cielos, deben conquistarlo. ¿Cómo? Negándose a sí mismos, o sea, siendo vírgenes, achicando las propias naves personales.
6. Oren, oren, oren... Oren siempre. Sean oración.
7. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, Madre, Maestra y Modelo para ustedes.

[Export to PDF](#) | [Printable Version](#)